



PANORAMA SEMANAL

28 DE OCTUBRE DE 2005

La información contenida en este documento es de carácter reservado. Su utilización es responsabilidad exclusiva del lector.

PANORAMA POLÍTICO

EL NUEVO MAPA POLÍTICO

Luego de las elecciones, Néstor Kirchner parece gozar del control político del Congreso nacional y la gobernabilidad parece allanada. Su principal escollo podrá estar entonces en la economía: la batalla contra la inflación no está ganada y el Gobierno parece no tener un plan definido para enfrentarla con éxito.

En la Casa Rosada susurran que Roberto Lavagna está algo a la deriva con este tema y no tiene las soluciones a mano.

Además, las recetas de enfriamiento de la economía: bajar el gasto público, reducir las obras públicas, restringir la circulación monetaria y contener el consumo y la demanda no convencen a Kirchner.

Hubo respaldo del Presidente a su ministro tras los comicios, pero ello no significa que los problemas internos estén resueltos.

Kirchner venció por más de lo que esperaba en Buenos Aires y ello le dio oxígeno para afrontar las derrotas previsibles en Capital Federal, Santa Fe y Mendoza, únicos llamados de atención. Además, tiene en su favor haberle ganado a Carlos Menem en La Rioja y a Luis Barrionuevo en Catamarca con alianzas progresistas-peronistas bajo el sello del Frente para la Victoria.

La coalición Frente para la Victoria se procurará extender hacia todo el país, tonificada por el éxito de estos comicios. Aunque el triunfo de Kirchner no obedece a lo ideológico, sino a la buena sensación de mejora económica existente.

Si Kirchner cree que su triunfo obedece a la centroizquierda quizás esté cometiendo el peor error de análisis. En ese sentido, su nuevo poder y esa alianza tendría pies de barro. Sólo perdurarán ambos si mantiene en orden las variables de la economía.

De lo contrario, su triunfo puede diluirse en cuestión de meses. Y sus derrotas en Capital, Santa Fe y Mendoza, que hoy aparecen como traspiés aislados y circunscriptos a sus distritos, se transformarán en verdaderos focos de un creciente antikirchnerismo.

La suerte de Kirchner -proverbial por lo visto- reside en que los ganadores de esos distritos - Macri en Capital; Binner, en Santa Fe; Cobos en Mendoza- no son potenciales aliados contra el Gobierno. Tienen diversos orígenes ideológicos y son incompatibles entre sí.

Elisa Carrió quedó en pie, pero debilitada, y no suele buscar frentes electorales a futuro.

Sólo Macri quedó bien parado como para consituir una coalición alternativa de centroderecha, pero su creación demandará tiempo, esfuerzo y muchos errores de Kirchner para expulsar aliados del PJ, hoy de centroderecha (que están en el kircherismo por conveniencia).

En el parlamento, Kirchner dominará el Senado y en Diputados tendrá un bloque propio bastante numeroso, que le permitirá llegar al quórum con alianzas que no representan mayor dificultad. Además, el duhaldismo se podría sumar en las votaciones y, en un futuro, al mismo bloque.

EL NUEVO PERONISMO "K" AMENEZA A LOS VIEJOS CAUDILLOS

El previsible triunfo de Néstor Kirchner en las elecciones convalidó un nuevo sistema de alianzas del peronismo con fuerzas y líderes de centroizquierda y progresistas que amenaza con expulsar de la nueva coalición de poder a los viejos caudillos del PJ de sesgo más conservador: si éstos acatan las reglas del Presidente se quedarán; si no, serán invitados a seguir el camino de Eduardo Duhalde.

En medio del triunfalismo, se escuchó en la Casa Rosada la siguiente frase: "En una sola elección, dejamos en el camino a Duhalde, a Carlos Menem y a Luis Barrionuevo. ¿Para qué cambiar? Vamos por más". En ello consiste el nuevo Frente para la Victoria.

Agregan: muchos viejos caudillos del PJ tienen una relación fría con Kirchner y, en el fondo, no sienten afecto por el Presidente como lo sentían por Carlos Menem o por Duhalde. Los miembros de la "pingüinera" saben que los jefes tradicionales del PJ, en su fuero íntimo, desprecian a Kirchner por ser progresista, aunque están atados a su billetera.

"Tendrán que adaptarse a las nuevas alianzas progresistas en cada provincia. Si se pliegan bien, y si no que se vayan a otro lado. Este es un proceso nuevo", aseguran un hombre de Alberto Fernández.

En Buenos Aires, La Rioja y Catamarca, por nombrar experiencias exitosas, Kirchner armó el Frente para la Victoria con núcleos del viejo PJ duro, a los que sumó fuerzas vistas como nuevas y progresistas, con fuerte apego personal e ideológico a la Casa Rosada.

Ese sistema se podrá reproducir en otros distritos para construir el Frente para la Victoria, pero a nivel nacional, arriesgan algunos hombres del entorno K: Córdoba, Santa Fe, Salta, La Pampa o Mendoza. Kirchner le garantizó al gobernador de Córdoba, José Manuel de la Sota, que respetará los liderazgos del PJ en cada provincia. Y que, cuando termine su mandato en la provincia, bendecirá a los delfines delasotistas, Eduardo Acastello y Juan Schiaretti.

Sin embargo, en el entorno del Presidente, tienen a De la Sota como un oportunista, que no reporta ciegamente a Kirchner y que sólo lo respetará mientras le dure la conveniencia: hay promesas de obras a granel para la provincia mediterránea.

Por ello, no habría que descartar que el Gobierno busque "primerear" al cordobés y catapultar hacia 2007 a otros liderazgos en Córdoba, más progresistas y afines a Kirchner -¿Patricia Vaca Narvaja, por ejemplo?- para que tomen la posta que dejará De la Sota. "Si el Gallego lo acepta podrá ser parte de lo "nuevo"; si no, podrá ir a otro lado", dicen. Y agregan que De la Sota no quiere ser Duhalde.

En Santa Fe, Kirchner tiene planes de asociar al triunfante ex intendente de Rosario Hermes Binner, aunque todavía no se sabe bien cómo. Un buen test será el comportamiento del nuevo diputado socialista en el Congreso. Binner, que sólo aspira a gobernar Santa Fe en 2007, no busca alianzas en principio con la Casa Rosada, pero sin duda es un bocado apetecible para el Presidente, que desconfía de Jorge Obeid y de Carlos Reutemann, más aún luego de derrota del PJ santafecino.

La misma suerte podrían correr Juan Carlos Romero, gobernador de Salta, o Rubén Marín, líder del PJ pampeano, y el peronismo mendocino. Los dos primeros ganaron sus elecciones, pero por menos margen que en oportunidades anteriores. Y en Mendoza perdió el PJ. Kirchner buscará en esos distritos complementar al justicialismo con nuevas fuerzas "neofrepasistas" sean un fiel reflejo de Kirchner. Y contagiar así la imagen de un "gobierno exitoso" a cada distrito.

Este proceso recién comenzará a decantar transcurridos unos meses luego de los comicios y a medida que se acerque 2007.

Esta misma lógica podría aplicarse a los intendentes del viejo PJ bonaerense que apoyaron a Kirchner, pero que siempre fueron despreciados por Kirchner y por su esposa Cristina Kirchner: Mario Ishii, Raúl Othacehé, entre otros.

Habrà que seguir de cerca cómo decanta esta idea de reemplazar a los viejos y desgastados líderes del PJ -que además traen una historia conservadora y de centroderecha- y si éstos no buscarán nuevos rumbos luego de que la Casa Rosada vaya descartándolos. No hay que olvidar que Mauricio Macri, de Pro, reclutará a nuevos hombres en su coalición de centroderecha y estaría muy cómodo con Romero, Reutemann, Daniel Scioli y algunos ex duhaldistas.

BUSCAN REFUNDAR EL DUHALDISMO, SIN DUHALDE

Los hombres de Eduardo Duhalde se reunieron en la semana, tras la rotunda derrota en las urnas, y luego de un intenso debate y pasarse varias facturas acordaron llegar la semana próxima a un consenso sobre el rumbo a seguir: algunos quieren alinearse a la Casa Rosada; otros buscan resistir y esperar a un nuevo tiempo.

Pero todos, coinciden en refundar el PJ bonaerense, el duhaldismo, pero sin Eduardo Duhalde.

La figura del viejo caudillo parece estar en retirada. "Duhalde y Chiche ya no tienen futuro. Perdieron ellos, su propio apellido... Tendrán que dar un paso al costado. Ahora tomaremos nosotros la posta", dijo un íntimo amigo del matrimonio que controló por años la provincia.

El microclima que se vivía en el duhaldismo, alimentado por algunas encuestas erróneas, hicieron convencer a Duhalde y a los suyos que la suya sería una "derrota digna". Costaba pensar que el ex presidente, con su conocimiento de la provincia, errara por tanto margen.

Se confió demasiado en encuestas como las de Julio Aurelio, Felipe Noguera y la consultora Delta, que daban sólo 10 puntos de desventaja.

"La sorpresa que anunciamos no se dio. Pero la creímos todos. No estábamos sobreactuando. Creímos de verdad en que se daría. En verdad, fue una ola, contra la que no se puede parar", aseguran allí.

Y con la misma resignación comentan -en forma autocrítica- que la gente no percibió lo que se ve en el microclima político y económico: los manejos hegemónicos y prepotentes; la falta de un proyecto de desarrollo productivo, el riesgo inflacionario, la campaña permanente o las promesas incumplidas. Se fija en otras variables: una sensación de mejora en la actividad económica y un

discurso atractivo de Kirchner, al cual necesita aferrarse para creer que viene "lo nuevo" y desechar lo "viejo".

Duhalde, dicen, está inmerso en una fuerte depresión porque recibió una verdadera paliza: perdió contra Cristina Kirchner por más de veinte puntos incluso en las intendencias duhaldistas: Lanús, Lomas de Zamora, Avellaneda, Tres de Febrero y Berazategui por nombrar algunos casos.

Hay un fuerte debate interno en el duhaldismo. Los hombres que antes buscaron un acuerdo con Kirchner, previo a la ruptura entre el Presidente y Duhalde, ahora quieren reflotar esa idea: son Juan José Alvarez, Julián Domínguez, Juan José Mussi, Graciela Camaño, José Sarghini, Hugo Curto y José María Díaz Bancalari.

Buscan sumar el bloque legislativo a alguna forma de apoyo a la Casa Rosada, quizás mediante un "interbloque".

Los duros en el duhaldismo promueven la "guerra de guerrillas". mantenerse al margen del Gobierno, plantear un apoyo crítico y duro, y esperar hasta que aclare. En el medio podrían aparecer otras opciones, como la de Mauricio Macri, para reciclarse políticamente. Pero todavía no tienen definiciones. Esperarán a ver cómo decanta el triunfo del Gobierno y los próximos pasos económicos de Kirchner, al que le espera, inflación mediante dicen, tiempos complejos.

En este bando están los duhaldistas duros: Eduardo Camaño, Osvaldo Mércuri, Alfredo Atanasof, Baldomero Alvarez, Mabel Müller, Hugo Toledo y Daniel Basile, entre otros. Son los que nunca serían aceptados dentro del gobierno de Néstor Kirchner.

Díaz Bancalari quiere constituir un "interbloque" del PJ duhaldista, que tenga una relación "constructiva" con Kirchner y de a poco cicatrizar las heridas. Pero -sabe- nunca la relación volverá a ser lo que fue antes de la ruptura con Kirchner.

Todavía no está claro si el duhaldismo y sus aliados retendrán el sello del PJ para su bancada y si podrán mantener la embestida kirchnerista para quedarse con el partido a nivel nacional o provincial. De hecho, lo más probable es que no y que Kirchner retenga el liderazgo peronista, más allá de que rechace su conducción formal.

Sobre la base del viejo PJ Kirchner busca articular el Frente para la Victoria como nueva coalición de poder.

Sin embargo, los duhaldistas no tienen claro aún si resistirán a tal punto de provocar una fractura institucional en el PJ. "Todo eso está muy verde y no se sabe todavía cómo se arreglará", aseguran.

Otras voces parlamentarias, allegadas a Daniel Scioli, aseguran que en el peronismo el que gana conduce y el que pierde acompaña. De aquí a unos meses, entonces, todos se fundirán de alguna manera en los bloques del Frente para la Victoria y "sólo quedarán algunos grupos disidentes aislados". Nadie en el PJ quiere quedar en el llano.

Si el duhaldismo hubiera logrado una "derrota digna", hoy estaría discutiendo cómo condicionar a un Kirchner debilitado, junto con otros aliados. Pero la situación no es esa, sino a la inversa, y el Presidente luce muy fortalecido políticamente.

DANIEL SCIOLI QUEDO MUY GOLPEADO

Hace pocos días, Daniel Scioli tenía previsto lanzar su candidatura a jefe de gobierno porteño luego de las elecciones del domingo pasado. Pero en la Casa Rosada están enojados con el

vicepresidente porque dicen que le quitó respaldo a Rafael Bielsa en la campaña. Ahora, Scioli postergó todos los lanzamientos hasta dentro de seis meses.

"No hablaremos de eso hasta dentro de seis meses. No hablaremos de nada. Daniel sigue como vicepresidente. Es parte de este gobierno y acompaña a Kirchner", dijo un allegado del presidente del Senado. Buscan evitar más reticencias aún de la Rosada.

Scioli tenía pensado fundar un local temático, con decenas de cuadros técnicos y equipos en los diversos temas de la Ciudad. Se instalaría en la planta baja de su casa del barrio del Abasto. Ese acto de inauguración sería presentado como su lanzamiento formal.

También tenía pensado constituir un espacio propio en la Legislatura porteña, que giraría en torno a Alberto Perez, su mano derecha en la nueva composición de ese cuerpo.

Pérez es ahora secretario de Relaciones Parlamentarias de la jefatura de Gabinete, que conduce Alberto Fernández. Pero ingresará en la Legislatura porque integró la lista de legisladores en la misma boleta que Bielsa.

La Casa Rosada le critica a Scioli que es "poco confiable" y que quedó "descolocado" porque no se jugó por Bielsa. En rigor, la campaña la diseñó el jefe del Gabinete, Alberto Fernández, y pocas veces invitó al vice a esos actos, aunque Scioli dice haber ido a muchos.

Además, ven que Scioli está cerca de Mauricio Macri con quien conversó 45 minutos en el Senado días antes de las elecciones. "Tendrá que pensar por donde rumbea. Quedó descolocado", dicen.

"Se transformó en no confiable para nadie. Apareció a festejar en el hotel Intercontinental y nunca fue a los actos", dijo otro operador de Kirchner.

Por todos esos motivos, Scioli postergará ahora todas las señales tendientes a lanzarse como candidato a jefe de gobierno porteño, aunque mantendrá sus aspiraciones intactas. Y dice que no se irá con Macri, aunque tiene buena relación con él. "Scioli es peronista y es del Gobierno, es impensable que se vaya", aseguran sus íntimos. De todos modos, no habría que descartarlo a futuro, en un escenario de ruptura.

MACRI IRA POR MUCHOS PERONISTAS

Lo primero que hará Mauricio Macri es consolidar la alianza de Pro con Jorge Sobisch, del MPN, luego del triunfo de ambos en Capital y en Neuquén. Desde allí Macri apuntará a ratificar su alianza con el bonaerense Ricardo López Murphy y de esa manera dejar consolidado el germen de la coalición de centroderecha que busca sumar peronistas para expandirse a nivel nacional.

Macri apuntará a ser presidente, pero no necesariamente en 2007. Su primer objetivo es la Capital Federal como jefe de gobierno porteño para dentro de dos años. Luego, si las circunstancias permiten presentarse y ganar en 2007 la Presidencia, lo haría.

"No será candidato a presidente para perder con Kirchner, si éste está fuerte", dijo un hombre de Macri. En ese caso, dejaría que Sobisch sea el candidato a presidente de la coalición y buscaría tomar el control de la Ciudad para proyectarse hacia 2011.

"Pero su objetivo de máxima, no tenga dudas, es ser presidente. Pero sin apuro", agregó. Y para constituir una coalición nacional de centro derecha apuntará a agregar al peronismo.

Es cierto que López Murphy no es compatible con Sobisch ni con muchos caudillos actuales del PJ, pero Macri quedó mejor parado que el ex radical y buscará que éste acepte las condiciones que impondrá a partir de ahora el presidente de Boca Juniors.

Por eso, en el bunker macrista se hacen listas de posibles líderes peronistas enemistados con Kirchner que representen a la centro derecha en el país. Esperarán a ver como decanta la relación entre el Presidente y Daniel Scioli, a quien buscan incorporar. Scioli, por ahora, dice que no, pero su relación con Kirchner decae. Y si hay una fuga de peronistas hacia el macrismo no se podría descartar.

También buscarán a los duhaldistas, pero sin Eduardo Duhalde, a quien Macri ve muy desgastado tras su derrota.

Otros caudillos del PJ del interior están en sus planes. Algunos de ellos son Ramón Puerta, de Misiones, que siempre fue amigo de Macri, así como Juan Carlos Romero, de Salta. También buscarán a Carlos Reutemann, de Santa Fe, y no descartan en un futuro a José Manuel De la Sota, de Córdoba.

También buscarán alianzas con Rubén Marín o Carlos Verna, de La Pampa; con los hermanos Rodríguez Saá, de San Luis -que ya están casi sumados a la Casa Rosada-, o con Luis Patti, aunque perdió en Buenos Aires.

DATOS POLÍTICOS

- Eduardo Duhalde hizo una campaña muy light y no confrontativa. Dicen algunos duhaldistas que no podían subir el voltaje de sus ataques a la Casa Rosada, porque había temor por las respuestas de Néstor Kirchner. Desde el Gobierno, se enviaron mensajes de que responderían con carpetas sobre diversos casos que complican al duhaldismo. Tampoco podían criticar la gestión de Felipe Solá en la provincia, porque muchas de las falencias provinciales obedecen a gestiones duhaldistas anteriores.
- Néstor Kirchner le expuso una terna a Roberto Lavagna para la Cancillería: estaría compuesta por Javier González Fraga, Martín Redrado y Alfonso Prat Gay. González Fraga sería el preferido del ministro de Economía. Pero también sonó Alberto Fernández para ese cargo, aunque no tiene el perfil económico y de negociador económico que busca Kirchner. En ese caso, sería jefe de Gabinete Carlos Zannini. Parece improbable.
- Alberto Fernández quedó debilitado para ser candidato a jefe de gobierno porteño en 2007 por la derrota de Rafael Bielsa en Capital Federal. Le imputan una gran cantidad de errores en la campaña porteña. El jefe del Gabinete dijo que no tenía interés en serlo: pero si a Kirchner le va bien en estos dos años, Fernández volverá sobre su viejo proyecto. Por ahora, sólo buscó descomprimir su situación.
- Aníbal Fernández lanzó a Cristina Kirchner como presidenciable. Sólo fue una maniobra de distracción, porque en 2007 será Néstor Kirchner el que busque la reelección. Eso está decidido y el Presidente se lo transmitió a algunos gobernadores que lo visitaron en la Casa Rosada luego del triunfo del domingo. El ministro del Interior, también busca ser gobernador bonaerense y la candidatura presidencial de CFK le despejaría el camino porque la primera dama podría ser gobernadora bonaerense.
- Otro candidato a jefe de gobierno porteño que suena es Roberto Lavagna. El ministro de Economía tenía aspiraciones presidenciales para 2007, pero el triunfo de Kirchner dejó maltrechos a sus potenciales aliados, como Duhalde y otros peronistas. Ahora, si a Kirchner le va bien buscará su reelección. Y si le va mal, es posible que Lavagna caiga en su imagen junto a la del Presidente. Por ende, no se descarta que Kirchner busque en Lavagna -si su figura sigue siendo exitosa- un aliado en la Capital para 2007.

PANORAMA LEGISLATIVO

Concluidos ya los festejos por la amplia victoria del domingo último, el oficialismo parlamentario comenzó ya a trabajar en el armado de la bancada que representará al Gobierno a partir del 10 de diciembre. Sin embargo, y pese a la euforia que los domina, la conducción oficialista de la Cámara de Diputados tiene problemas pendientes por resolver en el corto plazo: la sanción del presupuesto 2006 y la prórroga de impuestos que vencen a fin de año.

Cualquiera podría pensar que, después del contundente triunfo electoral, el oficialismo no debiera tener escollos. El problema es que el Gobierno pretende que ambas iniciativas se aprueben antes del 10 de diciembre, es decir, con la actual composición de la Cámara baja. Y bien sabido es que no es del todo favorable al Gobierno.

La conducción oficialista reconoce este problema, y aún así hará todos los esfuerzos por apurar el tratamiento de estos temas. Sucede que, si espera hasta después del 10 de diciembre, todo se atrasará irremediablemente pues con la renovación de los miembros se renuevan también todas las comisiones, por lo que los dictámenes vuelven a fojas cero.

Por tal motivo, y a sabiendas de las dificultades, los cuatro conductores del bloque oficialista – Jorge Arguello, Osvaldo Nemirovski, Juan Urtubey y Carlos Caserio- decidió no convocar a sesión la semana que viene para terminar de acomodar su relación con los demás bloques, y así garantizar el número de voluntades suficiente para la aprobación de los proyectos.

“Descontamos que en general los proyectos se van a aprobar, pero no hay garantía de que en el debate en particular de cada artículo tengamos el número suficiente. Sobre todo en el Presupuesto”, deslizó Arguello.

Recordemos que el bloque oficialista actual, si bien tiene 129 miembros, tiene un tercio que corresponde al duhaldismo. Y esta fuerza, si bien está muy golpeada tras el rotundo revés que sufrió en las urnas, está pensando en conformar un espacio propio independiente del oficialismo, capaz de votar aquellos temas en los cuales está de acuerdo, pero rechazar aquellos que no consideren convenientes. Tendrían autonomía de decisión, con lo cual el oficialismo debería obligadamente dirigirse hacia ellos para conseguir las mayorías que requieren.

Respecto de la prórroga de los impuestos, no habría mayores objeciones, aunque algunos de ellos plantean objeciones. El problema es el Presupuesto y algunos artículos que ellos cuestionan explícitamente.

Pero algo juega a favor del oficialismo: a cargo de ese espacio duhaldista estará el diputado José María Díaz Bancalari, un hombre conciliador hacia el Gobierno. Mucho más que algunos hombres duhaldistas de paladar negro, como Eduardo Camaño o Alfredo Atanasof.

De todas maneras, si bien deberán dialogar y negociar, los oficialistas creen que podrán superar las dificultades. Después de todo, acaban de ganar las elecciones

PANORAMA ECONOMICO

LA INFLACIÓN: LA CULPA ES DE LAVAGNA

El triunfo del kirchnerismo en el plano nacional y particularmente la contundente derrota del duhaldismo en la provincia de Buenos Aires devaluaron el peso político del ministro Roberto Lavagna. En medios cercanos al jefe del Palacio de Hacienda se comenta que fue uno de los sorprendidos por la

abultada diferencia que obtuvo, en territorio bonaerense, Cristina Fernández de Kirchner por sobre Hilda Duhalde, ya que analistas políticos allegados a Lavagna esperaban una diferencia no superior a los 15 puntos, es decir 11 menos que el resultado real.

Todo indica que Lavagna se quedará en el gabinete nacional, al menos en los próximos meses, tal como venimos anticipando, pero con mucho menos poder. El ministro de Economía ya no puede argumentar que sumó votos (se mantuvo al margen de la campaña) y tampoco podrá amenazar con pegar un portazo e irse al llano para disputar la carrera presidencial de 2007, ya que su principal sustento político, el duhaldismo, se encuentra en retirada.

Tras las elecciones, los primeros gestos del Presidente fueron de apoyo a Lavagna. Es que la situación económica muestra un nuevo peligro, la inflación, y hasta ahora Néstor Kirchner no tiene a nadie mejor que Lavagna para encarar el tema.

Después de todo, un dato central a tener en cuenta es que Kirchner, según ha confiado a sus íntimos, no se ha dejado embriagar por el triunfo electoral. Considera que todavía su poder es frágil, ya que la gente lo votó, en lo sustancial, por la mejora en la situación económica, algo que le debe a Lavagna, aunque tal vez nunca se lo reconozca, según dicen en el Palacio de Hacienda.

En cambio, el Presidente sabe que todavía no tiene mayor adhesión ni por su liderazgo personal, ni por razones ideológicas. Esto permite concluir que deberá seguir consolidando las mejoras económicas si no quiere perder su caudal político. Y quienes lo conocen dicen que Kirchner puede hacer cualquier cosa, menos resignar poder.

Viéndolo desde otra perspectiva, si hoy Kirchner despidiera a Lavagna, correría el riesgo de dejarlo en una muy buena posición (por los logros que alcanzó en materia económica), si es que no consiguiera seguir mejorando la economía o si se disparara la inflación. Después de todo, como ya hemos señalado, para el Presidente parece lo más seguro que sea Lavagna el que encabece la lucha contra la inflación. Si le va bien, el mayor mérito será de Kirchner, y si le va mal, la culpa será de Lavagna, razonan en medios de la Casa Rosada.

En estos términos, es de prever que Kirchner demande resultados en cuanto a una desaceleración inflacionaria para los próximos meses. En caso contrario, seguramente los enemigos que tiene Lavagna en el gabinete (ver más adelante) incrementarán la presión para que deje su puesto hacia el próximo otoño.

De hecho, en el Palacio de Hacienda dicen haber detectado algunas operaciones de prensa en las que periodistas amigos de Alberto Fernández anticipan el retiro de Lavagna para marzo o abril del año próximo.

EL PRECIO DE NO PERTENECER

Ser equidistante tiene su precio. Roberto Lavagna hoy es un ministro debilitado que además debe contener la inflación con un presidente que no está dispuesto a pagar los costos frente a la sociedad. La estrategia oficial, siempre comandada, según dicen, por la oficina de la Jefatura de Gabinete, apunta a demostrar que Lavagna hizo mal las cosas.

Por esta razón, allegados al titular del Palacio de Hacienda dicen que el jefe de ministros, Alberto Fernández, a través de sus medios amigos, comenzó a difundir notas y comentarios para desprestigiar al ministro de Economía, al estilo de una que se pudo leer en Infobae.

Allí se publicó que “los economistas Manuel Solanet y Carlos Melconian, y el titular de Poliarquía, Sergio Berensztein, llamaron la atención sobre las consecuencias graves que traería el repunte de los precios. Aseguran que sin iniciativas seguirá la tasa por encima de los dos dígitos. Lavagna todavía no encuentra una respuesta”. En el portal Infobae esta nota fue mantenida durante casi todo el día jueves.

Además, el artículo decía: “En todos los casos, los especialistas reconocieron que la inmovilidad de los principales pilares de la economía que gestiona el ministro Roberto Lavagna -retenciones, tipo de cambio altísimo y gasto público en expansión- podrían desembocar en la permanencia de niveles altos de inflación. Los especialistas coincidieron en que el ministro Roberto Lavagna debe tomar medidas urgentes para frenar lo que podría convertirse en una espiral inflacionaria”.

También se difundió que el Presidente está dispuesto a mantener el gasto público, cumpliendo con los envíos a las provincias para las obras públicas y de asistencialismo. El Gobierno parecería mostrarse prescindente del tema sindical. Y, finalmente hicieron difundir que Lavagna podría irse en el otoño.

A su vez, generaron malestar en las filas del equipo de Lavagna los trascendidos en cuanto a que sería intención del gobierno poner a un economista en la cancillería y a nada menos que Alfonso Prat Gay, archienemigo de Lavagna. Esto no garantiza que el ex presidente del Banco Central vaya a comandar las relaciones exteriores, pero la sola mención de su nombre es un mensaje para Lavagna.

La estrategia sería –según piensan algunos en el gobierno- no ceder (tanto) ante las medidas que ante la opinión pública solo sugiere Lavagna y dejar que la inflación se mantenga en estos valores. Claro, cerca de marzo se cambiaría a Lavagna pues “fracasó” y ahí sí aparecería un economista al estilo Blejer o Prat Gay para poner en caja el tema, léase, restringir el gasto público y aplicar otras medidas de política monetaria.

Desde el Palacio de Hacienda retrucan diciendo que de esta forma Alberto Fernández intenta desviar la atención de la derrota que sufrió el Partido Justicialista de la Ciudad de Buenos Aires –que él preside– en las últimas elecciones.

INFLACIÓN: DUDAS SOBRE LOS REMEDIOS

En el gobierno se han encendido varias luces rojas por la marcha de los precios. Si bien nadie cree en un desborde inmediato de la inflación, en el Palacio de Hacienda detectan movimientos generalizados y sistemáticos de los precios. Y les preocupa mucho la generación de expectativas inflacionarias. Al respecto comentan, con gran inquietud, que en los últimos años las listas de precios se hacían una vez por año y ahora ya hay empresarios que las modifican todos los meses.

Los analistas privados coinciden en que, de mantenerse las actuales condiciones, la inflación será de dos dígitos en 2006. Las proyecciones mínimas auguran un 10%, pero hay quienes temen que pueda llegar a 15% o más. Se trata de magnitudes elevadas y peligrosas, a la luz de la historia inflacionaria de la Argentina. Por lo pronto, uno de los efectos más negativos de la inflación es que tiende a desplazar el crédito a largo plazo (necesario para consolidar las inversiones) o a recrear mecanismos de indexación. Igualmente perversos son los efectos hacia adentro de las empresas, ya que tiende a limitar las estrategias de management al corto plazo, a postergar proyectos de expansión y muchos otros efectos indeseados.

La economía viene creciendo fuerte, con una expansión de la demanda del orden del 6% anual. Como la utilización de la capacidad instalada se encuentra prácticamente al límite en numerosos sectores, se hace necesario un fuerte aumento de la inversión para sostener esta expansión de la demanda sin generar tensiones inflacionarias. Se calcula que la inversión debería ser equivalente a 26%

del PBI para mantener el actual crecimiento de la demanda, muy a distancia del 20% que hoy se registra.

Si no es posible ampliar la oferta a corto plazo (a menos que se aliente la importación, una medida que el Gobierno sólo guardaría para casos extremos), no queda mucho más remedio que enfriar la demanda. Este planteo "ortodoxo" no es el que más gusta a Lavagna, pero en medios cercanos al ministro se comenta que estaría dispuesto a aceptarlo circunstancialmente. Es que, de acuerdo con la evaluación del Palacio de Hacienda, deberían darse no menos de cuatro a cinco meses de inflación de 0,5% mensual (o inferior) para quebrar las expectativas inflacionarias.

Sí es la política que alienta Martín Redrado desde el Banco Central. Al respecto, ya contrajo 3,5% la base monetaria en los nueve primeros meses del año, pero –según ha hecho explícito– aboga que la política monetaria se complemente con "políticas fiscales y salariales también consistentes con los objetivos de estabilidad de precios" (ver información por separado).

El ajuste del gasto público seguramente será una de las decisiones que se adoptarán también en lo inmediato, ya que mientras los ingresos vienen creciendo a razón del 18% anual, los gastos lo hacen a tasas superiores al 25%. Nuevamente, no es un problema inmediato, pero ya se han hecho simulaciones en el Palacio de Hacienda que arrojan la eventualidad de un nuevo default de la deuda externa en algunos años, si sigue la expansión acelerada del gasto público.

Por lo pronto, en el Palacio de Hacienda se comenta que los primeros recortes serían a las provincias, y sobre todo las menos amigas políticamente (Neuquén o Salta, en primera fila).

Desde ya que Lavagna es un hombre proclive a la adopción de distintos mecanismos antiinflacionarios y, desde esta perspectiva, no debería descartarse en un futuro no lejano la adopción de nuevos aumentos en las retenciones, en especial para las carnes rojas, como ya se hizo con los lácteos (por más que esta medida signifique una pésima señal para las inversiones, según evalúan en el sector).

Por otra parte, las evaluaciones del Palacio de Hacienda arrojan que en numerosos sectores, particularmente los productores de bienes transables, existen altas tasas de rentabilidad (en distintas ramas los precios estarían calculados con un dólar de hasta 3,60 pesos), de donde existe margen para "acciones directas de persuasión" para que no suban los precios.

Pero el primer problema que se presenta para llevar adelante una política de contención de la demanda es el Presidente. En medios de la Casa Rosada se comenta que Kirchner tiene mucho temor de enfriar la economía porque tiene muy presente que la brusca desaceleración de la actividad provocada por José Luis Machinea durante la presidencia de De la Rúa, en un giro que fue el comienzo del fin del gobierno de la Alianza. No por nada el primer mandatario dijo en estos días que "la economía debe encararse desde una óptica keynesiana y heterodoxa".

Además, para Kirchner es una prioridad el bajar el desempleo, al respecto, de Economía le acercaron una buena noticia: la relación entre la creación de empleo y la variación del producto bruto interno ha vuelto a crecer, tras la desaceleración registrada en los últimos meses. El dato resulta particularmente auspicioso y tiende a consolidar el pronóstico en cuanto a que el desempleo podría llegar a un dígito (incluyendo planes asistenciales) el año próximo. Y, uno de los sectores que contribuyó a la suba de la oferta laboral fue el de la construcción. Al respecto, la industria creció 17,7% en septiembre con respecto a igual mes del año anterior y los empresarios del sector estimaron que la actividad seguirá en avance en el último trimestre del año impulsada sobre todo por la obra pública. Estos datos convencieron al presidente acerca de la necesidad de mantener el gasto público.

La segunda dificultad, y no es menor, es que para contener la demanda deberían frenarse las subas salariales, decisión que no resulta nada sencilla en momentos en que se encuentran desatados numerosos conflictos gremiales y cuando sectores como el camionero han demostrado una enorme capacidad de presión.

En este sentido, el gobierno alienta el pacto de la UIA con la GGT. Los industriales aspiran a "frenar las huelgas salvajes y reclamos salariales insostenibles", los aumentos serían solo en base a la inflación del presupuesto -6%- y la CGT suscribiría este acuerdo para controlar a los dirigentes díscolos que minan su poder. Los empresarios se comprometerían a no aumentar los precios. Este acuerdo, de todas maneras, sería actualizado cada 180 días, aunque cabe señalar que aún no concluyeron las discusiones, donde algunos puntos pueden variar, señalan fuentes empresarias y sindicales.

EL CENTRAL HACE RECOMENDACIONES POR LOS PRECIOS

El Banco Central admitió este miércoles que se encuentra en "alerta" por el rumbo de los precios porque "aumentaron por encima de lo esperado" y, por otra parte, estimó que el PBI crecerá este año por encima del 8% y proyectó una expansión del 5 % para 2006. Al mismo tiempo, desde España, Martín Redrado resaltó el aumento de los créditos.

La autoridad monetaria consideró que "si bien en el último trimestre la inflación debería desacelerarse, se requerirá en adelante complementar la política monetaria con una políticas fiscales y salariales también consistente con los objetivos de estabilidad de precios".

Asimismo, admitió que "la aceleración en el ritmo de aumento de precios registrada en los últimos meses es uno de los principales focos de atención de la política monetaria actual".

"Si bien parte del mayor incremento en los precios respondió a factores estacionales o volátiles, también es resultado de la inflación subyacente, liderada por la recomposición de precios relativos que aún se observa en la economía", señaló.

En este marco, estimó que "en el último trimestre la inflación debería reducirse, dado que los factores de oferta coyunturales que afectaron los precios de los alimentos deberían diluirse", aunque se incorporarán las subas anunciadas en medicinas prepagas, colegios privados y taxis.

Asimismo, la autoridad monetaria prevé que la desocupación se ubique por debajo del 11% para 2005 y estimó que descenderá a niveles de un dígito el año próximo.

"El ritmo de crecimiento de la Argentina continúa siendo más sólido de lo esperado, liderado por el desempeño de la inversión y el consumo, en ese orden. Por tercer año consecutivo, la economía crecerá por encima del 8%", destacó el BCRA en su Informe de Inflación correspondiente al cuarto trimestre.

La entidad que preside Martín Redrado dijo que la inversión finalizará 2005 en 20 por ciento del PIB.

Por otra parte, la entidad sostuvo que "continúa marcando el cambio de sesgo de la política monetaria iniciada en 2005" y remarcó que "contrariamente a lo ocurrido en 2003 y 2004, por primera vez se redujo la base monetaria en un 3,5 % en términos reales".

"También se continuó con la política anticíclica de acumulación de reservas, que al igual que otros bancos centrales de países emergentes, está llevando a cabo aprovechando el contexto de liquidez internacional", indicó.

Al respecto, explicó que "el objetivo apunta a suavizar los cambios en este escenario que puedan producirse en el futuro" y puntualizó que el actual nivel de reservas de 26.000 millones de dólares "permitiría cubrir en más de tres veces la deuda pública de corto plazo o un año completo de importaciones".

"Sin embargo, diversos indicadores permiten estimar que el total de reservas aún está por debajo del nivel deseable para la Argentina", admitió.

Al mismo tiempo, en un congreso internacional en Madrid, Redrado destacó que los créditos en pesos registraron un crecimiento del 30% en lo que va de este año.

Redrado y el titular del Banco de España, Jaime Caruana, participaron el miércoles de la XI Conferencia América Latina y el Caribe Meets the Market, un encuentro que trató las perspectivas para los países de América latina y su relación con Europa, y que fue organizado por el Banco Mundial y la entidad española.

En su discurso, el titular del Banco Central remarcó que la Argentina "recuperó el crédito para sus ciudadanos", a partir de los avances en materia de recuperación del crédito alcanzados en los últimos doce meses, con subas en todas las líneas crediticias (consumo, comercial e hipotecario).

"Los argentinos han recuperado el crédito en pesos, que en 2005 creció un 30%", aseguró el presidente de la autoridad monetaria. Destacó además que la expansión en el crédito se encuentra motorizada a partir de una situación del sistema financiero de crecientes reservas, de un claro prestamista de última instancia en pesos y de una adecuada política de regulación y supervisión, según consignaron fuentes del BCRA.

Remarcó asimismo la reducción de vulnerabilidades financieras por un nuevo marco normativo "que propició una mayor diversificación, una mejora en la calidad de las carteras y una recomposición de la rentabilidad, en un contexto regional de solidez macroeconómica".

En cuanto a la política prudencial anticíclica de acumulación de reservas, que al igual que otros bancos centrales de países emergentes está llevando a cabo el BCRA, Redrado dejó en claro que tiene por objetivo suavizar los cambios que en este escenario puedan producirse en el futuro.

A LA CAZA DE DUHALDISTAS EN ECONOMÍA

Las próximas semanas estarán signadas por una persecución de los seguidores del ex presidente Eduardo Duhalde, como natural consecuencia por la derrota que sufrieron en Buenos Aires, comentan desde la Casa Rosada. El tema es de interés para la conducción económica, ya que operadores del kirchnerismo le están apuntando a la cabeza determinados colaboradores de Lavagna que provienen del duhaldismo.

Por lo pronto, ya se han realizado operaciones de prensa en contra del secretario Legal y Técnico Eduardo "Ratón" Pérez, un hombre que viene específicamente de las filas de Carlos Ruckauf, y que no es del riñón de Lavagna.

También han vuelto a circular en los últimos días versiones en cuanto a que el titular de Agricultura, Miguel Campos, dejaría su puesto. Dicen que el gobernador Felipe Solá (que se considera padrino político de Campos) demandó poner alguien de su confianza en esa área que él mismo comandara durante la presidencia de Carlos Menem.

Solá también pidió que le dieran para uno de sus hombres la ANSES, ya que Sergio Masa sería el futuro reemplazante de Carlos Tomada al frente del Ministerio de Trabajo, según se comenta. Sin embargo, fuentes del gobierno descartan que un área de esta magnitud pueda ir a caer bajo la órbita

de "Felipe" y hasta ahora el candidato más firme para reemplazar a Campos parece ser "un pingüino", el subsecretario de Agricultura, Javier de Urquiza.